

UNIÓN EUROPEA

■ **Beatriz Manrique / Bruselas**

Medio billón de dólares más en capacidad crediticia. Ese es el objetivo que persigue el Fondo Monetario Internacional (FMI) para contar con más recursos y poder ayudar a los países con problemas financieros, ante el recrudescimiento de la crisis en la Eurozona. El organismo pretende así estar preparado con capital extra para responder a las necesidades de financiación a escala global, que se podrían incrementar incluso a un billón de dólares en los próximos años, según las estimaciones de la institución dirigida por la francesa **Christine Lagarde**. A día de hoy, el FMI cuenta con un poder crediticio de 385.000 millones de dólares, pero cerca de un tercio han sido utilizados para los recortes financieros de Grecia, Irlanda y Portugal. De los 500.000 millones de dólares que busca actualmente la institución, 200.000 millones de dólares serán aportados por Europa, según el compromiso de los Veintisiete jefes de Estado y de Gobierno de la UE en diciembre. El resto, está siendo negociado con países como Brasil, Japón, Rusia o India, entre otros.

Las previsiones del FMI serán útiles este año teniendo en cuenta los pronósticos del Banco Mundial. El organismo ha advertido de que la situación no está para tirar cohetes en los países de la moneda única, que en 2012 entrará en recesión. Los datos reflejan que la

Lo que se veía venir, va haciéndose realidad. La economía de los países de la zona euro no crecerá en 2012, sino que retrocederá un 0,3%, según las previsiones del Banco Mundial. También Jean-Claude Juncker, presidente del Eurogrupo, ha advertido de esta situación, mientras que Herman van Rompuy, presidente del Consejo Europeo, ha pedido a los Gobiernos que creen empleos.

Así lo estima el Banco Mundial y el presidente del Eurogrupo

La Eurozona entrará en recesión este año



Luis de Guindos (en la foto) está negociando que Antonio Sáinz de Vicuña esté en el Comité Ejecutivo del BCE.

El FMI busca 500.000 millones de dólares para aumentar su capacidad crediticia y poder ayudar a los países en apuros. Los Veintisiete se han comprometido a aportar 200.000 millones

zona euro registrará un crecimiento negativo del 0,3%, lo que repercutirá a escala mundial. De hecho, el Banco Mundial ha revisado a la baja su pronóstico de crecimiento global al 2,5% para este año y al 3,1% para el próximo, frente al 3,6% previsto en junio. La institución explica que esta bajada se debe en gran parte al debilitamiento de la zona euro y al frágil crecimiento de las potencias emergentes. Los países de la moneda única, señala en el texto, están viendo lastrado su crecimiento por la incertidumbre financiera y la intensificación de la crisis fiscal.

Las agencias de calificación crediticia están dándoles continuos

varapalos. Si hace unas semanas era Standard&Poors la que bajaba la nota a nueve países de la Eurozona y al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), esta vez le toca el turno a Fitch, que ha amenazado con rebajar la nota a seis países de la zona euro: España, Bélgica, Chipre, Eslovenia, Irlanda e Italia. **Jean-Claude Juncker**, presidente del Eurogrupo, ha reconocido que los países de la zona euro "están al borde de la recesión". El luxemburgués ha explicado que se trata de una recesión "técnica" ya que los diecisiete países de la moneda única han registrado dos trimestres consecutivos una bajada del Produc-

to Interior Bruto (PIB). Para Juncker, la solución pasa por "reforzar nuestras finanzas públicas, también para llamar la atención sobre la necesidad de dotar a Europa de una verdadera política de crecimiento", ha señalado.

Herman van Rompuy, presidente del Consejo Europeo, ha recomendado al conjunto de países de la UE que trabajen para lograr el crecimiento económico, pero, sobre todo, la creación de empleo.

España, el país de la UE con la tasa más alta de desempleo, se encuentra inmersa en un plan de duros ajustes que van en la línea de la austeridad para cumplir con

los objetivos de déficit acordados con Bruselas. Además, Madrid está negociando mantener su silla en el Comité Ejecutivo del Banco Central Europeo (BCE). **Luis de Guindos**, ministro de Economía y Competitividad, propondrá a sus homólogos europeos en Bruselas que **Antonio Sáinz de Vicuña** recoja el testigo del español **José Manuel González Páramo** en mayo, cuando termina su mandato. Madrid tendrá que vérselas con la resistencia de Países Bajos, Finlandia y Luxemburgo, que prefieren que el representante proceda de un país nórdico. Aún y todo, el Gobierno se muestra optimista de que el actual director de servicios

jurídicos del BCE se haga con el cargo y pase a ocuparse de las decisiones de política monetaria del Consejo de Gobierno del BCE.

Por su parte, en Grecia, el Gobierno continúa negociando una quita de la deuda del 70% con los acreedores privados, representados por el Instituto de Finanzas Internacionales. Las conversaciones han sido retomadas tras el fracaso de hace una semana, que quedaron bloqueadas por la falta de acuerdo sobre los intereses de los nuevos títulos de deuda y la legislación que debe regularlos. A las desavenencias entre ambas partes se une la presión europea, que tiene puestos los ojos en Atenas. Si el Ejecutivo heleno no llega a un acuerdo con el sector privado, estaría más cerca de caer en quiebra, lo que tendría terribles consecuencias para los demás socios de la zona euro y de la UE en su conjunto. Los Gobiernos de la UE (salvo el Reino Unido) están además enfrascados en las negociaciones para alcanzar un pacto fiscal cuyo fin es evitar nuevas crisis de deuda como la actual. Para ello, pretenden reforzar la disciplina fiscal de los Estados miembros.

El texto no es del beneplácito del Parlamento Europeo, que critica que se gestione por una vía intergubernamental ante el rechazo del Reino Unido. Para los eurodiputados, los objetivos buscados se pueden lograr en el marco de la legislación de la UE. El camino elegido, advierten, es incluso "peli-

El Banco Mundial ha revisado a la baja su pronóstico de crecimiento global debido al debilitamiento de la zona euro y al frágil crecimiento de las potencias emergentes

groso" porque puede dar lugar a una Europa a dos velocidades y pone en cuestión la legitimidad democrática de las decisiones acordadas en el pacto fiscal en cuestión, porque no estarían supervisadas por los eurodiputados. Como solución, abogan por integrar tanto a la Eurocámara como a los Parlamentos nacionales en la coordinación económica y fiscal del texto. La petición de los eurodiputados ha sido respondida positivamente por parte de **José Manuel Barroso**, presidente de la Comisión Europea, quien se ha mostrado a favor de incluir una enmienda en el pacto fiscal para priorizar la legislación comunitaria.

LA PLAZA
DE
CHAMBERÍ

Cocina de mercado ● Terraza

Abierto todos los días de 13:00 a 16:00 y de 20:45 a 24:00

Plaza de Chamberí, 10
MADRID

www.restaurantelaplazadechamberi.com

